

# TURISMO EN CONTEXTO METROPOLITANO: EL CASO DE SAN ISIDRO EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES

Federico Araujo Lavalle<sup>1</sup>  
Universidad de Buenos Aires  
[fedearaujo96@gmail.com](mailto:fedearaujo96@gmail.com)

## RESUMEN

Las ciudades ocupan hoy un lugar destacado, como lugares de destinos de prácticas de turismo cultural, en el sistema turístico internacional. En un contexto de extrema competencia por atraer turistas, ellas requieren contar con atractivos y productos capaces de concitar, mantener y renovar el interés de los turistas; para esto, recurren a incorporar fragmentos de sus territorios, historia, cultura o vida cotidiana, no sólo de sus núcleos sino también de sus áreas periféricas.

En este marco, este trabajo aborda los procesos de puesta en valor turístico de la localidad de San Isidro, ubicada en la zona norte del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA)<sup>2</sup>. Su objetivo es analizar qué atributos del lugar son valorados (ofrecidos y apreciados por los turistas) como atractivos turísticos, cómo y por qué han devenido como tales, así como qué rol juegan en la consolidación y renovación del “Destino turístico Buenos Aires”. Se asume que la valorización turística es resultado de acciones específicas, cuestionando así los enfoques que naturalizan la “vocación turística” de los lugares. Interesa, asimismo, reconocer qué papel desempeña este uso turístico en las transformaciones socio-territoriales de la metrópoli.

El trabajo plantea una estrategia de carácter exploratorio, recurriendo a la observación directa en el lugar y el análisis de documentación y material de promoción generada por los diversos organismos (de carácter público y privado) implicados.

**PALABRAS CLAVE:** Turismo – Áreas Metropolitanas – Valorización turística

## 1. INTRODUCCIÓN

---

<sup>1</sup> Estudiante de Geografía integrante del Grupo de Investigación Turismo y Territorio del Instituto de Geografía de la UBA; la investigación se realiza en el marco de proyecto UBACYT acreditado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA, con la dirección de Rodolfo Bertoncello.

<sup>2</sup> La investigación que da base a esta presentación abarca también la localidad de Vicente López, en el mismo sector norte del AMBA (sector, eje o zona integrado por los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando y Tigre). Por razones de espacio y avance en la investigación, aquí sólo se presenta el caso de San Isidro.

Al caminar por la localidad de San Isidro, provincia de Buenos Aires, se puede observar la presencia de turistas que han elegido visitar el lugar. Tan es así, que desde la municipalidad, que cuenta con una Oficina de Turismo, se emite folletería oficial para el turista, y en su propio sitio web (en febrero de 2019), se celebra el hecho de que “cada vez más turistas se interesan en lugares emblemáticos del municipio”<sup>3</sup>. Al mismo tiempo, empresas de turismo de la ciudad de Buenos Aires ofrecen la excursión durante un día para ir a conocer y disfrutar del eje norte metropolitano, con una parada en San Isidro.

Estos hechos por sí solos no dirán mucho, pero enmarcados en un contexto en el que las ciudades como destinos turísticos juegan un papel fundamental en la consolidación de sistema turístico global (con un creciente volumen de flujos turísticos que abarca prácticamente todo el planeta), invitan a indagar acerca de este fenómeno, más aún teniendo en cuenta que se lo reconoce como relativamente reciente o actual. Su relación con un marco más amplio, como es el destino turístico “Buenos Aires”, estructurado en torno a la ciudad nuclear, es también motivo de interés, en tanto permite reflexionar sobre las relaciones entre núcleo y periferia en contextos metropolitanos.

En efecto, entre las ciudades que son lugares de destino de prácticas turísticas enmarcadas en lo que se define como turismo cultural, un caso especial es el de las grandes ciudades de carácter metropolitano. Los estudios urbanos han atendido poco a esta cuestión, enfocándose en el turismo en las áreas centrales o nucleares (por caso, los centros históricos como atractivos para el turismo), y no en las otras zonas que integran estos conjuntos urbanos; entre estos últimos, se reconocen los antecedentes de Bertonecello e Iuso (2016) para el caso del Tigre y de Barrado Timón (2010) para el Área Metropolitana de Madrid. En este sentido, el conocimiento sobre la presencia turística en las denominadas periferias metropolitanas o sobre el rol de las prácticas turísticas en los procesos metropolitanos es escaso.

En este trabajo interesa analizar estos procesos de valorización turística de una localidad que conforma el AMBA<sup>4</sup>, concretamente San Isidro, como parte de un proceso más amplio, sobre el que se reconocen escasos estudios previos, tal como es la puesta en valor turístico de fragmentos metropolitanos que se lleva a cabo como parte de la oferta turística de la ciudad de

---

<sup>3</sup> Ver el sitio web oficial del municipio de San Isidro, en el sector “novedades”: <https://sanisidro.gob.ar/novedades/cada-vez-m%C3%A1s-turistas-se-interesan-en-lugares-emblem%C3%A1ticos-del-municipio> (consultado el 1 de marzo de 2019)

<sup>4</sup> El AMBA es el conjunto de unidades político-territoriales sobre las cuales se extiende la marcha urbana correspondiente a la aglomeración Gran Buenos Aires, e incluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (núcleo organizador originario), y al grupo de partidos (municipios) que la rodea; de acuerdo al grado de integración y cobertura urbana, estos partidos suelen agruparse en coronas en torno a la ciudad nuclear. San Isidro se ubica en la primera corona, sobre el eje norte.

Buenos Aires. Esto permite reorientar el análisis desde la escala urbana (la ciudad propiamente dicha, núcleo estructurador del “destino turístico Buenos Aires”) hacia la metropolitana o regional, para reconocer tanto su participación efectiva en la oferta turística (la que se manifiesta en la presencia de atractivos o en productos específicos como excursiones diarias o visitas regulares y experiencias temáticas que se promocionan como parte del “destino turístico Buenos Aires”), como su rol en la consolidación de un destino turístico maduro, capaz de sostener en el tiempo su condición atractiva ampliando y renovando su oferta.

Las preguntas que guían el trabajo son las siguientes: ¿cuáles son las características de la localidad de San Isidro como destino turístico?; en el proceso de valorización turística de San Isidro, ¿qué atributos se seleccionan para construirse como atractivos?; ¿cómo se realiza tal construcción, qué estrategias materiales y discursivas se implementan?; ¿qué rol juega dentro del destino turístico Buenos Aires?

La investigación, cuyos resultados iniciales aquí se exponen, es de carácter exploratorio y descriptivo, en un abordaje desde la perspectiva geográfica. La producción de datos es a partir de la observación directa en el lugar y el análisis de documentación y material de promoción y difusión turística generada por los organismos de carácter público (en los diversos niveles de gobierno) y privado implicados. Estos datos son analizados a la luz de perspectivas conceptuales que se inscriben en los estudios críticos de la Geografía del Turismo. Para establecer la oferta turística de San Isidro se recurre al relevamiento directo mediante trabajo de campo en el lugar, al análisis del contenido de folletos y sitios web municipales, así como del material emitido por el gobierno provincial (Buenos Aires) en sus páginas oficiales. También se relevan y analizan los contenidos del sitio web TripAdvisor en tanto permite un acercamiento a la demanda, ya que por sus características de web 2.0 admite y presenta críticas y opiniones realizadas *on-line* por parte de los usuarios; contribuye, de este modo, a caracterizar y sistematizar la información, y a jerarquizar los atractivos más visitados en la localidad.

El texto se organiza de la siguiente manera. Luego de esta Introducción, se presentan antecedentes y elementos conceptuales, comenzando por los cambios ocurridos en la práctica turística en los últimos años, más específicamente el turismo cultural en las ciudades, para luego abordar cómo las grandes ciudades recurren a la incorporación de fragmentos metropolitanos como parte de su oferta turística; luego, se profundiza en los procesos de valorización turística, y en las estrategias que se observan en las ciudades con este objetivo. Seguidamente se presentan los resultados obtenidos en el estudio de caso -San Isidro- y su inscripción en el contexto del Área Metropolitana de Buenos Aires.

## 2. ANTECEDENTES Y APORTES CONCEPTUALES

Siguiendo el análisis realizado por Bertoncetto y Troncoso (2014), para comprender los actuales procesos de valorización turística de las ciudades pueden tomarse diversas dimensiones, las que pueden organizarse en dos ejes analíticos: por un lado, el que gira en torno a las características de la práctica turística; por el otro, el que se vincula con las transformaciones que experimentan los centros urbanos. Los autores sostienen que es en la conjunción de ambos que se establecen las condiciones de posibilidad para el actual desarrollo del turismo urbano.

### 2.1 El turismo cultural y urbano

La práctica turística (entendida como una práctica social, esto es, inserta en un contexto social más amplio) muestra variaciones a lo largo del tiempo. A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial se difundió el modelo de turismo de masas, con prácticas homogéneas y estandarizadas, vinculadas a un régimen de acumulación fordista y el Estado de Bienestar. Los destinos privilegiados eran los de sol y playa, legitimados como instancia de restauración de la fuerza de trabajo (Vera y otros, 1997).

Desde las últimas décadas del siglo XX esta modalidad masiva de turismo se ha visto interpelada por la difusión de nuevas formas de practicar turismo, que se alejan de los destinos y productos estandarizados típicos del modelo anterior, para valorar cada vez más la diferenciación y especificación. Es el “turismo de nichos”, que complejiza el sistema turístico con la proliferación de nuevos lugares y productos, motivados por la búsqueda de lo diferente, y orientado a un turista específico (Bertoncetto, 2018; Cohen, 2005; Meethan, 2001).

El turismo cultural también integró el elenco de prácticas durante el auge del turismo de masas, con el objetivo de conocer y disfrutar bienes y expresiones culturales excepcionales, únicas y auténticas. Estos pilares también son interpelados en el contexto del turismo actual, y entre las nuevas modalidades turísticas se destacan las nuevas propuestas de turismo cultural. Siguiendo a Cohen (2005), el postturismo renuncia a conocer lo excepcional, lo auténtico. Busca disfrutar de una experiencia (aquí está el énfasis) placentera y previsible, en contextos singulares y diferentes, con oferta de servicios de confort y entretenimiento. Esto es lo que diversos autores, entre ellos Cohen (2005), denominan como “experiencias cotidianas desplazadas”. Prácticamente todas las manifestaciones culturales, de este modo, pueden ser objeto de interés turístico. Esto permite comprender la explosión del turismo cultural y urbano actual.

En el sistema turístico actual, las ciudades ocupan hoy un papel destacado como lugares de destino de los turistas. Por un lado, son los nodos de las redes de destinos turísticos, lugares donde las mismas se apoyan y concretan. La disponibilidad de infraestructuras y servicios son condiciones indispensables para el adecuado funcionamiento del sistema turístico, considerados como el componente de homogeneidad que habilitan a los lugares a asumir un potencial rol de destino turístico. Pero esto no es suficiente, en tanto la práctica turística requiere la existencia de diferencias entre lugar de origen y destino, que motiven y justifiquen el desplazamiento territorial, y la presencia en los lugares de ciertos atributos que, devenidos en atractivos turísticos, conciten el interés del potencial turista por visitarlos. Esta singularidad es la contracara indispensable de la homogeneidad, y ambas son requisitos indispensables para definir a un lugar como “destino turístico”. En este sentido, las ciudades han tenido, y siguen haciéndolo, un amplio abanico de condiciones que las singularizan y que resultan atractivas para los turistas, al tiempo que cuentan con mejores condiciones de equipamiento e infraestructura para recibirlos (Bertoncello, 2018).

Que las ciudades son relevantes para el turismo cultural, es algo que en absoluto es novedoso. Ciudades como Roma, París o El Cairo son destinos del turismo cultural privilegiados desde hace largo tiempo, en la medida en que cuentan con acervos artísticos, condiciones históricas o actividades culturales relevantes (Bertoncello, 2017; Vera, 1997). Sin embargo, en las últimas décadas las mencionadas transformaciones en la práctica turística han incorporado un gran número de ciudades al sistema turístico internacional. Estos cambios desde la demanda, confluyen con los procesos de transformación que las grandes metrópolis vienen atravesando hace décadas también. Las ciudades compiten hoy por atraer turistas, y en este sentido se orientan muchas de las acciones que en ellas se llevan a cabo.

## **2.2 Turismo urbano en escala metropolitana**

En este contexto de extrema competencia por atraer turistas, que exige una constante renovación de la oferta, las grandes ciudades recurren para esto a la incorporación de fragmentos metropolitanos como parte de los destinos turísticos, ofrecidos como atractivos y productos motivadores de la visita turística. El objetivo es ofrecer a cada quien lo que busca, y es posible preguntar por las formas en que el turismo se reformula, se recrea, se reinventa en los destinos turísticos urbanos, aún en los ya consolidados. En este sentido pueden recuperarse las intervenciones que buscan rejuvenecer o *aggiornar* las ciudades como destinos turísticos asociadas a los procesos de renovación urbana, competencia de lugares y consolidación de centros de consumo (Harvey, 1998; Zukin, 1995) en función de nuevos intereses, nuevas

preocupaciones y nuevas demandas apelando a aquello que puede exhibirse como novedoso, único, excepcional (Harvey, 2002).

A su vez, la inclusión de “otros” lugares y atractivos que complementen y enriquezcan la capacidad de un destino turístico urbano para motivar la llegada de turistas, se inscribe plenamente en las nuevas formas de practicar turismo que se vienen afirmando en la actualidad (Meethan, 2001; Troncoso y Bertoncello, 2014).

La ciudad destino turístico actual está acondicionada para el turismo, puesta en función de los objetivos que persigue la actividad. Es una ciudad que se define como una totalidad en términos de destino turístico puesto en el mercado pero que, al mismo tiempo, es un conjunto de fragmentos seleccionados e iluminados para el turismo (Bertoncello, 2018).

En la actualidad se observa que este fenómeno excede el ámbito nuclear tradicional de las ciudades, para incluir cada vez más fragmentos metropolitanos (y también de localidades periurbanas) como parte de la oferta turística de un destino turístico urbano consolidado. Estos fragmentos del espacio urbano, como ámbitos turísticos-recreativos, se ofrecen como nuevos productos específicos y particulares en el mercado de consumo cultural, aunque cabe advertir que estos procesos se desarrollan solo en algunos fragmentos del tejido urbano, quedando el resto excluido. Pero cambiando la escala de análisis, estos fragmentos que compiten entre sí, forman parte de una nueva totalidad, que es el destino turístico, la metrópoli, que competirá con otras en el sistema turístico global (Ramírez, 2012).

Esta presencia del turismo en las periferias metropolitanas (o, visto en sentido contrario, esta incorporación de periferias al turismo) es aún un fenómeno poco estudiado, tanto en sus especificidades en las distintas localidades y barrios de las metrópolis, como en su rol en la conformación de “un” lugar de destino turístico definido a una escala más amplia (Bertoncello e Iuso, 2016).

### **2.3 Transformaciones urbanas**

Asimismo, la funcionalización o valorización turística de localidades ubicadas en la periferia de las metrópolis se da en el marco de transformaciones urbanas que se inscriben en tendencias estructurales de las décadas recientes, entre las que se destaca la expansión de nuevos y heterogéneos usos de estos territorios periféricos<sup>5</sup>, así como la decadencia de funciones industriales tradicionales y la consolidación de sub-centros de servicios. Estas tienen lugar en los contextos de crisis que atraviesan las grandes ciudades y áreas metropolitanas que han crecido vinculadas al desarrollo industrial y a las funciones tradicionales (Smith, 2001;

---

<sup>5</sup> Esto, a su vez, se vincula con el surgimiento de nuevas conceptualizaciones que los incluyan (véase, en general, Monclus, 1998).

Brenner, 2017). Las nuevas apuestas que se pretenden “superadoras” dan prioridad a los servicios en general, y entre ellos a los turísticos, considerándolos como nucleares para el resurgimiento urbano (Britton, 1991; Meethan, 2001); aquí, el recurso a los tradicionales argumentos legitimadores que asignan al turismo el rol de impulsor del desarrollo (véase Almirón y otros, 2010), juegan rol destacado.

Estas apuestas al turismo han sido ya ampliamente estudiadas en los núcleos urbanos tradicionales, aunque lo han sido mucho menos en contextos metropolitanos o periurbanos. El turismo se destaca como una opción en las ciudades frente al marco de transformaciones urbanas: tendencias estructurales que han afectado negativamente sus roles y funciones tradicionales. Así por ejemplo, Barrado Timón (2010), que analiza este fenómeno para el caso del Área Metropolitana de Madrid, entiende que las razones de la presencia del turismo en el discurso urbano se encuentran en la transición socioeconómica de las ciudades occidentales, la crisis urbana y el paso de una economía esencialmente industrial a otra terciaria.

#### **2.4 La ciudad turística y sus atractivos**

Luego de las consideraciones hasta aquí expuestas respecto del sistema turístico actual, es necesario preguntar ¿por qué hay turistas que visitan San Isidro?, ¿qué se les ofrece en este lugar? Esto permite avanzar en el análisis de los atractivos turísticos que motivan la visita de los lugares de destino.

Para buscar las respuestas a los interrogantes mencionados, se asume el carácter socialmente construido de la condición turística de los lugares, la que resulta de un proceso de valorización turística (Decroly, 2010) o turistificación (Knafou, 1992); lo mismo sucede con el carácter de atractivo turístico que adquieren algunos de los atributos de estos lugares (Bertoncello, 2009; 2012). En este proceso se ponen en juego tanto dimensiones materiales como representaciones e imágenes socialmente construidas acerca de los lugares y sus atractivos, en función de adecuarlos a las expectativas e intereses presentes entre los potenciales turistas (Urry, 2004) y, desde ya, de los intereses de los actores en juego. De esta forma, los enfoques que naturalizan la “vocación turística” de los lugares quedan cuestionados.

Lo anterior abre una vía para analizar cuáles son las estrategias y procesos específicos que conducen a que un lugar (que en el contexto actual, puede ser cualquier lugar) se convierta en un destino turístico, reconociendo actores, objetivos, consensos y contradicciones en situaciones concretas. Diversas investigaciones han detectado estrategias que se han reiterado en diversos procesos de turistificación y construcción de atraktividad (Bertoncello e Iuso, 2016; Bertoncello, 2017; Bertoncello y Troncoso, 2014).

Una de estas estrategias implica un conjunto de acciones de acondicionamiento del lugar para la definición de sus atractivos y la provisión de condiciones para su disfrute. Mientras todo lugar se caracteriza por poseer una multiplicidad de atributos que le son propios y lo singularizan, sólo algunos de estos rasgos resultan atractivos para el turismo; las acciones de acondicionamiento implican una selección y jerarquización de atributos (que no es neutra) para ponerlos en destaque y hacerlos accesibles a los turistas. Se trata de diversas acciones vinculadas con la adecuación material, como por ejemplo la construcción de accesos, que conllevan transformaciones en la configuración espacial de dichos lugares; una presencia muy significativa tienen aquí los procesos de estetización y embellecimiento, en tanto la visión es una función privilegiada en el turismo (Crang 1999, Crouch y Lübbren, 2003, citado en Bertonecello e Iuso, 2016). Se trata, asimismo, de acciones vinculadas con la construcción de narrativas que orientan la lectura e interpretación de lo que se observa o experimenta, haciendo que “digan” lo que se espera; carteles, guías y folletos suelen ser los instrumentos utilizados para esta construcción, contribuyendo a que los turistas vean sólo aquello que son inducidos a ver (lo que, por cierto, no siempre se logra). Esta estrategia refuerza la singularidad del lugar para el turismo (Bertonecello, 2017).

Otra estrategia presente es la tematización, entendida como resultado de un proceso de construcción de una narrativa específica en torno a un tema, articulada a un conjunto de constructos que, fijos en el territorio, permiten que ese lugar sea asociado con dicho tema, y que se torne apelativo para los turistas. La tematización es una estrategia privilegiada donde los atractivos individualmente no son convocantes para el turista, pero que un tema les otorga sentido de conjunto y, así, relevancia (Bertonecello, 2017; Bertonecello e Iuso, 2016).

Una tercera estrategia de gran relevancia es el recurso al patrimonio como atractivo turístico, en tanto convoca a los turistas otorgando un carácter distinguido a la práctica (Bertonecello e Iuso, 2016). En los casos en los que el patrimonio ha sido instituido como tal por nóminas de prestigio, como sucede con el Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, el mismo se constituye en un atractivo de gran convocatoria (Almirón, Bertonecello y Troncoso, 2006).

### **3. SAN ISIDRO EN EL CONTEXTO DEL DESTINO TURISTICO “BUENOS AIRES”**

La ciudad de Buenos Aires es hoy un destino turístico relevante a escala internacional, tal como lo muestra el crecimiento del número y estadía promedio de turistas que la visitan



(véase GCABA, 2016). La ciudad sostiene su carácter atractivo conjugando servicios e imágenes de ciudad moderna e integrada a lo global, junto con atributos particulares que la singularizan como una ciudad tradicional y pintoresca, con rasgos de exotismo y un marcado carácter cosmopolita; ellos se concretan en un amplio y diversificado conjunto de productos y atractivos turísticos que se despliegan en sus diferentes barrios (Bertoncello, 1996; Bertoncello y Troncoso, 2014).

En procura de garantizar su atractividad en el competitivo mercado turístico actual, con productos y destinos turísticos orientados a satisfacer “nichos de demanda” singulares, el destino turístico Buenos Aires viene ampliando su oferta de productos y servicios incluyendo otros que, sin ubicarse en su territorio (esto es, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), se promocionan y brindan como parte y desde el destino turístico Buenos Aires. Algunos se ubican en localidades próximas o en su periferia externa. Otros se localizan en partidos del AMBA, como es el caso de Tigre (véase Bertoncello e Iuso, 2016) y el de San Isidro que aquí se presenta. Se caracterizan por ser “escapadas” o excursiones de un día, con escaso pernocte, que tienen como núcleo la ciudad de Buenos Aires.

En este contexto, aquí nos interesa indagar sobre estas cuestiones específicamente en el partido de San Isidro, una localidad que se caracterizó por su temprana vinculación con el poblamiento colonial, por ser el lugar histórico de veraneo y luego de residencia de la “aristocracia” porteña, y que participó en el proceso de metropolización hasta alcanzar su posición actual. Cabe preguntar, entonces, ¿qué atributos de San Isidro se convierten en atractivos turísticos?, ¿qué ofrece esta localidad a los turistas que la visitan?, ¿cómo se articula dentro del destino turístico Buenos Aires, qué rol juega como fragmento del mismo? A responder estas preguntas se orientan las siguientes secciones.

### **3.1 San Isidro, metropolización y turistificación<sup>6</sup>**

El partido (municipio) de San Isidro integra el AMBA y cuenta con una población en torno a los 300 mil habitantes<sup>7</sup>. Localizado en el sector norte del AMBA, incluye con el nombre San Isidro lo que supo ser el pueblo originario y hoy es el centro histórico y simbólico del municipio, sede del gobierno local; aquí se encuentran, casi en su totalidad, los atractivos que los turistas visitan. A su vez, al este del partido la presencia del río de La Plata determina la disposición de barrancas en dirección paralela al mismo. Este es un atributo excepcional en el

<sup>6</sup> Para reconstruir la caracterización de la urbanización de San Isidro en el contexto metropolitano desde sus inicios hasta fines del siglo XX se utilizaron diversas fuentes, principalmente Chiozza (1979) y Bertoncello (2010); y, en menor medida, Sargent (1974), Scobie (1986), Combetto de Bariffi (1981) y Kessler (2015).

<sup>7</sup> Según el Censo Nacional de 2010 realizado por el INDEC, el Partido contaba con 291.608 habitantes.

contexto metropolitano, ya que permite disfrutar de vistas panorámicas del río que no se encuentran en otro lugar de la metrópoli.

El área actual del Partido formó parte del reparto de chacras que efectuó Garay cuando, en 1580, fundó Buenos Aires. En el norte de la misma, estas se asentaban a la vera del río de la Plata, lo que estimuló el desarrollo de unas pequeñas quintas de labradores vinculadas al abastecimiento de la ciudad. Sobre el Camino Real hacia San Fernando y Las Conchas (hoy Tigre), se establece el pueblo de origen rural de San Isidro Labrador para el año 1705.

El pueblo tuvo un lento crecimiento, y desde inicios del siglo XIX comienza a definir los rasgos del Eje Norte Metropolitano que se sostienen en la actualidad: funciones residenciales de alto nivel socioeconómico. Primero es la zona de veraneo en las quintas de la “aristocracia” porteña. Ya para la segunda mitad del siglo XIX, con la llegada del ferrocarril, el partido de San Isidro aceleró su crecimiento poblacional (Chiozza, 1979). Junto al despliegue de los ferrocarriles, hay otros factores que explican por qué la zona de veraneo elegante de la localidad de San Isidro se fue cubriendo durante este período de suntuosas mansiones y aumentando su población estable. La crisis sanitaria provocada por la epidemia de cólera de 1869 y de fiebre amarilla de 1871 incentivó el desplazamiento de los sectores acomodados hacia el norte (Bertoncello, 2010). En este período y hasta la década de 1930, con el auge del modelo agroexportador y de esplendor de la “aristocracia” porteña en la *Belle Epoque*, se inaugura para el año 1898, en el mismo sitio donde el Capitán Acassuso fundó la capilla de San Isidro Labrador en el año 1706, la actual Catedral de San Isidro.

A partir de la década de 1930, entra en crisis el modelo agroexportador y Argentina reorienta su modelo de desarrollo hacia la industria. Esto trae una profunda transformación social, la concentración de la industria y por ende de población en la metrópoli producto de migraciones internas, que se asientan siguiendo los principales ejes de circulación (Bertoncello, 2010). Al mismo tiempo, se amplía y transforma el sistema de transporte: es la era del automotor. La expansión industrial se localiza en el eje norte sobre la ruta 9, que en la década de 1960 pasará a ser la Panamericana. Lentamente la cuadrícula urbana fue cubriendo toda la superficie de los partidos bonaerenses adyacentes a la ciudad. En el caso del partido de San Isidro, hacia el oeste, donde había espacios libre, se instalan los barrios menos exclusivos, que absorben la radicación de numerosas y grandes plantas de industria liviana, las que, a su vez, generarán de inmediato un nuevo poblamiento obrero. Es por esto que el crecimiento poblacional no alterará las características fundamentales del pasado que se sostienen en el sector este (el centro simbólico), que se mantuvo como zona residencial exclusiva (Chiozza, 1979).

En la década de 1970 entra en crisis el modelo de industrialización y consumo interno, y para la década de 1990 se encuentra consolidado el modelo económico neoliberal que trae consigo nuevos cambios sociales. En el AMBA se da una más marcada fragmentación y desigualdad social, conformándose circuitos crecientemente diferenciados para ricos y pobres (Bertoncello, 2010; Gorelik, 2015).

Asimismo, a partir de la década de 1990 se dan notables intervenciones urbanas, orientadas a revitalizar una ciudad que se percibe en decadencia en el contexto de su conversión en campo de intervenciones económicas de ideología neoliberal. La “ciudad de los negocios” propicia procesos de revitalización urbana asociados a la valorización de su patrimonio histórico-cultural (gran parte devenido obsoleto en el marco de estas mismas transformaciones) y orientadas a la estetización de la ciudad y al llamado *city-marketing*. Estas modalidades se difunden también hacia el mercado de viviendas de alto nivel, y se irán expandiendo hacia el eje norte metropolitano, donde San Isidro vuelve a ser privilegiado (Bertoncello, 2010; Cicollela y Lucioni, 2005).

### 3.2 El San Isidro turístico

La apuesta al turismo encuentra sustento en las ya comentadas virtudes del turismo como estrategia para impulsar el desarrollo, instalado en el imaginario común. En el área de turismo dentro del sitio oficial de San Isidro, se puede leer: “*Impulsamos la actividad turística que permita el desarrollo sostenible y sustentable del Partido*”<sup>8</sup>. También fue posible porque, en el contexto metropolitano, el Eje Norte fue priorizado por las nuevas inversiones en el sector servicios por parte de privados así como por el Estado, que en el rol de facilitador, moderniza la infraestructura de transportes y comunicaciones. Entre estas acciones están la remodelación y ampliación del Acceso Norte y la puesta en funcionamiento nuevamente del Tren de la Costa, en el año 1995, revitalizado y con una fuerte orientación al turismo y la recreación (Bertoncello e Iuso, 2016).

El San Isidro turístico, el que los turistas optan por visitar y conocer, es un conjunto de atractivos históricos, culturales y, en menor medida, naturales, que se localizan agrupados en el centro histórico y simbólico de la localidad. Estos atractivos son, en gran medida, relictos del pasado colonial y del esplendor de un San Isidro decimonónico, de la *Belle Epoque*, lugar de residencia y veraneo de la elite o “aristocracia” porteña (y nacional), que se puede percibir materialmente en la traza urbana y en la infraestructura, desde las edificaciones hasta el adoquinado y los faroles antiguos. Lo que el turista recorre y conoce en la localidad son las

<sup>8</sup> Ver el sitio web oficial del municipio de San Isidro, área de turismo: <https://sanisidro.gob.ar/municipio/turismo>(consultado el 13 de noviembre de 2018).

lujosas mansiones y quintas con estilos arquitectónicos destacados, que han sido propiedad de personajes destacados de la historia política y cultural de Argentina que han transcurrido parte de su vida allí, y que luego de restauraciones, algunos son hoy museos. A su vez, la Catedral de San Isidro, con un estilo neogótico excepcional en el área metropolitana, también es de interés para el turista.<sup>9</sup>

Desde el punto de vista turístico, una de las ofertas más exitosas es el casco histórico de la localidad. En el centro del mismo se encuentra la Plaza Mitre, que es la principal de la localidad y en torno a la cual fue formándose el pueblo original de San Isidro Labrador. Está construida en dos niveles: el inferior, donde se encuentra el Reloj Floral puesto en funcionamiento en el año 1913; y, el superior, donde los sábados, domingos y feriados se ubica la Feria de Artesanos, además del monumento al General Mitre y el Hito a la Argentinidad. Las calles que la rodean mantienen el adoquín en sus calles y los faroles de estilo colonial, que hacen que al recorrer el lugar la sensación sea la de estar en el poblado rural originario, en un lugar del pasado. Como en todo pueblo argentino fundado durante la Colonia, en los alrededores de la plaza central se localizan la iglesia, los edificios con funciones administrativas y las suntuosas casonas de las figuras destacadas. Justamente, estos constructos son hoy los atractivos turísticos principales de la localidad.

Frente de la Plaza Mitre se encuentra uno de los atractivos estrella: la Catedral de San Isidro. Construido en el año 1898, el imponente edificio cuenta con una torre de más de 68 metros. La singularidad está en su estilo neogótico, caracterizado por sus líneas esbeltas y por los vitrales en las paredes. Pero al mismo tiempo, la particularidad de esta catedral viene de su historia, ya que se localiza en el mismo sitio donde el capitán Acassuso, con parte de una recompensa por una confiscación de contrabando, funda la capilla dedicada a San Isidro Labrador en el año 1706, que se considera la fecha de la fundación del pueblo original. En el año 1957, al crearse la Diócesis local, esta iglesia se convirtió en Catedral y el luego, en el año 1963 fue declarada “Lugar Histórico Nacional”. Sin embargo, esto no impidió que la catedral se deteriorase, a punto tal de estar comprometidos ciertos sectores de su estructura, por lo que en el año 1999 se inició un proceso de restauración que demoró 10 años en concluir. En la catedral se encuentran a disposición del visitante unos folletos con una explicación detallada de diferentes aspectos de la misma.

---

<sup>9</sup> El sitio web TripAdvisor, que permite un acercamiento a lo que los turistas están considerando relevante en su visita a la localidad, pone en evidencia lo que ofrece San Isidro al turista, y confirma la presentación aquí realizada.

Por su parte, la municipalidad le otorga un papel destacado en su folletería turística, siendo su foto la portada del folleto “San Isidro Religioso”, que destaca su estilo neogótico. Al mismo tiempo, en la promoción turística que el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires realiza en su página oficial, la catedral forma parte del circuito “Cuatro iglesias neogóticas bonaerenses”<sup>10</sup>. Es considerada por los usuarios del sitio web TripAdvisor entre los atractivos más populares de la localidad, contando con el certificado de excelencia<sup>11</sup>. Esto se repite en los tours que ofertan las empresas de turismo a San Isidro en dicha página, por ejemplo la excursión de *Signature Tours* propone realizar un recorrido a pie por la ciudad histórica y visitar “la famosa” Catedral de San Isidro luego de haber ido al Delta del Tigre. Los comentarios de los usuarios consideran principalmente la majestuosidad de su arquitectura.

Sobre la tradicional Avenida del Libertador, también frente a la plaza, se encuentra la “Casa Alfaro” cuya construcción data de la década de 1830. La misma fue sede del Primer Cuerpo Municipal en 1856. Se encuentra anexada la Casa de Alfaro (hijo), cuya construcción es de mediados del siglo XIX y posee dos miradores. En lo arquitectónico, la casona remite al período colonial, con una gran galería.

El edificio ha sido restaurado y refuncionalizado. Actualmente está permitido recorrer su interior de características coloniales, y funcionan dependencias municipales, un salón para exposiciones y la Oficina de Turismo Municipal. No es casualidad que esta oficina se encuentre aquí, sino que orienta a la construcción de una tematización en torno a la historia y cultura de la localidad. Además, este atractivo se encuentra destacado en los folletos municipales y entre los atractivos más populares en TripAdvisor (aunque menos que la catedral, por ejemplo).

A escasos metros de la Plaza Mitre, se encuentra otro atractivo de los más exitosos, la “Quinta los Ombúes”. La casona de estilo colonial, construida durante el período virreinal, cuenta con una particular combinación de lo arquitectónico, la vista panorámica desde su barranca, su antigüedad y la sucesión de personajes destacados de la historia argentina que la habitaron o estuvieron allí. Es reconocida por la época en la que Mariquita Sánchez de Thompson fue la propietaria y era el lugar donde pasaba sus veranos, punto de reunión de sectores sociales privilegiados que forman parte de la historia del período independentista nacional; por ella pasaron figuras de trascendencia como José de San Martín, Juan Martín de Pueyrredón y Manuel Belgrano, entre otros.

<sup>10</sup> En: <https://www.buenosaires.tur.ar/nota/4-iglesias-neogoticas-bonaerenses> (consultado el 1 de marzo de 2019).

<sup>11</sup> TripAdvisor les otorga el Certificado de Excelencia a los alojamientos, atracciones y restaurantes que consistentemente reciben excelentes opiniones de viajeros.

Desde el año 2006 alberga el Museo, Biblioteca y Archivo Histórico de San Isidro, que conserva el nombre de Horacio Beccar Varela, personalidad destacada del municipio y antiguo propietario de la quinta, cuyos hijos la donaron para tal fin. Un año después es declarada Monumento Histórico Nacional. Entre las exposiciones del museo se encuentra una sala que evoca al dormitorio de Sánchez de Thompson, otras dos que recrean el comedor y un salón de los Beccar Varela y una dedicada a la historia de la localidad. El guión museístico procura recrear la vida cotidiana de los sectores de la “alta cultura” en diferentes periodos históricos, y en este sentido se buscó que el mantenimiento edilicio no cambie las características originales (aunque los sucesivos propietarios fueron realizando reformas). La barranca, con una vista excepcional al río de la Plata, fue declarada Parque Natural Municipal en el año 2009.

En los folletos municipales y en el sitio web municipal, el Museo, Biblioteca y Archivo Histórico de San Isidro “Beccar Varela” ocupa un lugar destacado, mencionando la época en la que perteneció a Mariquita Sánchez de Thompson y en la que grandes figuras pasaron por allí. En la página web TripAdvisor, aparece como “La Quinta los Ombúes” y es el segundo atractivo más popular, contando también con el Certificado de Excelencia. En los comentarios de los visitantes se mezclan la historia de la quinta con el uso que se pueda dar al jardín sobre la barranca.

A su vez, a cinco cuadras en dirección al sur, se encuentra el Museo Municipal Pueyrredón, que funciona allí desde 1944. Fue declarado Monumento Histórico Nacional en 1941. La casa es un ejemplo arquitectónico de casco colonial, edificada entre 1770 y 1797. Juan Martín de Pueyrredón, que supo ser Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata a inicios del siglo XIX, fue el propietario más destacado de esta quinta, donde también habitó su hijo Prilidiano, un reconocido artista de la pintura nacional. En el momento en que la Municipalidad de San Isidro decidió adquirir la propiedad, en la década de 1940, la casa y sus alrededores habían comenzado a deteriorarse. Una vez fundado el Museo Pueyrredón, se restauró la casa buscando conservar lo que se sostenía de la casona original y del período habitado por quien le da nombre al museo. En el año 2009 su barranca fue declarada Parque Natural Municipal.

El material de difusión y promoción turística de la municipalidad de San Isidro le otorga un espacio destacado a este atractivo, por ser “uno de los mejores exponentes de la arquitectura colonial rioplatense que se conservan hoy”. Además, menciona su historia unida a la familia Pueyrredón. Sin embargo, en TripAdvisor no tiene un lugar entre los atractivos más populares.

Por otra parte, a un kilómetro del casco histórico se encuentra la Villa Ocampo, otro atractivo estrella. Construida en 1891, con un estilo ecléctico, es el ícono de la *Belle Époque* en la localidad (en rigor, localizada en Beccar, se asocia turísticamente a San Isidro). Es la histórica casa de Victoria Ocampo, quien tuvo rol destacado en la escena cultural nacional, y sostuvo vínculos personales con diversos escritores, artistas e intelectuales reconocidos mundialmente e íconos de la cultura occidental de la época. Victoria Ocampo donó esta mansión a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (conocida como UNESCO, por su sigla en inglés) en el año 1973. Sin embargo, hasta el 2003 estuvo prácticamente “abandonada”, año en que hubo un incendio que generó importantes de daños. Esto motivó la acción de los vecinos de San Isidro de reclamar que se tomen medidas, lo que finalmente desembocó en el “proyecto Villa Ocampo de la UNESCO” que desde ese año se lleva a cabo. Se realizó una restauración del edificio, y se instaló un observatorio de dicha organización internacional. Antes de que esto ocurra, en el año 1997, Villa Ocampo fue declarada Monumento Histórico Nacional. Actualmente, en simultáneo con el observatorio mencionado, existe en Villa Ocampo un museo que rememora la vida de Victoria Ocampo y el intercambio intelectual y cultural que ha tenido con grandes figuras de diversa índole. Además, se permite al visitante recorrer varios sectores de la casona así como su jardín. Se ofrecen visitas guiadas y en el interior se encuentra el Villa Ocampo Bistró.

Este atractivo es destacado en la folletería oficial de San Isidro, remarcando el estilo arquitectónico “indefinible, mezcla de villa y de gran chalet con influencias de diversas épocas y regiones europeas”, la figura de Victoria Ocampo, y la presencia de UNESCO. En la página TripAdvisor figura como el atractivo más popular en San Isidro, contando con el Certificado de Excelencia. En los comentarios de los usuarios se consideran positivamente el estilo arquitectónico de la casa y la historia que alberga.

Aledaño al casco histórico de San Isidro se encuentra el Centro Comercial a Cielo Abierto de la localidad. Los turistas lo recorren en su visita, particularmente aquellos que arriban en el Tren Mitre, ya que para alcanzar el casco histórico deben atravesarlo indefectiblemente. En la zona se destacan la presencia de comercios gastronómicos (muchas de las cadenas internacionales más populares), los principales bancos internacionales, junto a la disponibilidad de Wi-Fi público. El municipio ha realizado intervenciones urbanísticas en el área, acciones que forman parte del proyecto de renovación de la misma impulsado por la municipalidad y por la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), que menciona explícitamente la atracción turística como uno de sus objetivos, y en esta dirección orienta el

acondicionamiento del área, concretamente con la ampliación de espacios para el peatón y la reintroducción del arbolado (Vecslir y Rodríguez, 2018).

En el intersticio entre el casco histórico y el Centro Comercial a Cielo Abierto se encuentran dos hoteles de lujo. El San Isidro Plaza, con características modernas, y el Hotel del Casco, inaugurado en 2003, ambientado en un palacio neoclásico de 1892, que supo ser la casona de verano de la distinguida familia Mayol, de la cual mantiene su fachada exterior y en su aspecto interior, típico del ambiente y arquitectura del siglo XIX.

Por otro lado, del casco histórico hacia el río se encuentra la estación San Isidro del Tren de la Costa, que desde el año 1995 vuelve a correr con fines turísticos principalmente. Esta estación alojaba un shopping. Actualmente el tren funciona con servicios cada media hora y sin fines turísticos; y el predio se encuentra abandonado en casi su totalidad, funcionando solo un estacionamiento, un supermercado, una oficina gubernamental y el Museo del Rugby. San Isidro es la Capital Nacional del Rugby<sup>12</sup>, y en este museo se ofrecen ciertos elementos históricos relacionados con este deporte. Este Museo ocupa un lugar destacado en la folletería oficial, sin embargo, en TripAdvisor no se encuentra entre los más populares. Del otro lado de la vía del ferrocarril, se ubican una serie de locales gastronómicos, tanto restaurantes como bares y clubes nocturnos.

Por último, cabe indicar que de la oferta turística de San Isidro también forma parte el Sistema Municipal de Áreas Protegidas. El mismo se conforma por el Parque Municipal Ribera Norte, a orillas del Río de La Plata, y las barrancas de La Quinta de los Ombúes y del Museo Pueyrredón. El Parque Municipal Ribera Norte fue creado en el año 1988, y se puede recorrer a través de sus senderos, desde los cuales se observa la flora y fauna del ecosistema costero. Las barrancas, que se sumaron al sistema en el año 2009, permiten vistas panorámicas al río, excepcionales en el contexto metropolitano.

#### 4. CONSIDERACIONES FINALES

La caracterización de San Isidro como destino turístico, expuesta en este trabajo, permite conocer qué características y qué atributos son seleccionados y acondicionados en el proceso de valorización turística de la localidad. Los tradicionales argumentos legitimadores que asignan al turismo el rol de impulsor del desarrollo se pueden encontrar en el discurso de la

---

<sup>12</sup> Por la resolución número 94 de la Secretaría de Turismo de la Nación del año 1972. En 2015 fue declarada Capital Provincial del Rugby por el parlamento de la Provincia de Buenos Aires. El Club Atlético San Isidro (CASI) y el San Isidro Club (SIC) son los dos clubes que más campeonatos han ganado desde la fundación de la Unión de Rugby de Buenos Aires, y junto al Museo del Rugby han sido los principales impulsores de este proyecto.



municipalidad, que implementa distintas estrategias orientadas a la construcción de la atraktividad del lugar. El turista se encuentra en San Isidro con una articulación entre la historia local, los constructos materiales donde se efectiviza la oferta y los interés de los actores locales que ponen en juego estrategias concretas.

En el proceso de selección de atributos de San Isidro para ser construidos como atractivos para el turista, son los relictos del pasado colonial y del esplendor de un San Isidro decimonónico, de la *Belle Epoque*, lugar de residencia y veraneo de la elite porteña, los atributos que se eligen destacar. Se retoma una parte de la historia y cultura singular del partido, que será “iluminada”. Otra parte, como es el San Isidro rural de las huertas y los labradores de los primeros tiempos del poblado, no recibe el mismo haz de luz; otro tanto sucede con la zona oeste del partido. Este proceso de construcción de atraktividad, que selecciona ciertos atributos de San Isidro, se lleva adelante bajo una relación dialéctica de las tres estrategias a las que se hizo referencia previamente.

El turista que visita San Isidro se encuentra con una narrativa construida en torno a la historia de la localidad y de los grandes personajes de la patria que por allí pasaron. Esta tematización, que recurre a la historia y cultura local, se sostiene o apoya en los relictos materiales vinculados a ella (la Quinta los Ombúes, la Catedral, la casona que alberga el Museo Pueyrredón, la Villa Ocampo), los que, fijos en el territorio, permiten que este lugar (y no otro) sea asociado con la temática promovida y se torne apelativo para los turista. La inscripción en el lugar del pasado colonial y el esplendor de la *Belle Epoque* se materializa en los museos Pueyrredón, Beccar Varela y en el de Villa Ocampo, donde sus guiones museísticos se proponen representar la vida cotidiana de las grandes figuras que allí habitaron. El hecho de que la Oficina de Turismo este en la “Casa Alfaro”, del período colonial, no es una casualidad.

Esta tematización se encuentra reforzada y avalada por las estrategias de patrimonialización. El Museo Pueyrredón, la Villa Ocampo y la “Quinta los Ombúes” han sido declarados Monumento Histórico Nacional en 1941, 1997 y 2006, respectivamente. La Catedral de San Isidro en 1963 es declarada Lugar Histórico Nacional. Un caso particular es Villa Ocampo, que además cuenta con un observatorio de la UNESCO. Todo esto otorga prestigio y un carácter distinguido al atractivo, que genera más convocatoria turística.

A su vez, estos procesos se encuentran atravesados por las estrategias de acondicionamiento del lugar que sostienen y facilitan la práctica turística. Por un lado se trata de acciones vinculadas a la adecuación material. En San Isidro las restauraciones de las suntuosas mansiones, y en algunos casos su refuncionalización en museos, se orientan en este sentido. También

los procesos de estetización, que se observa en el casco histórico con el mantenimiento del adoquinado y de los faroles coloniales, muy vinculados a la tematización y construcción de la narrativa del San Isidro histórico. Esto otorga carácter singular y único a lo que, en rigor, es parte de la indispensable provisión de equipamiento y servicios que habilita la inclusión del lugar a las redes turísticas (ya señaladas como lógica de homogeneización); por ejemplo servicios gastronómicos en torno a la estación del Tren de la Costa y en el Centro Comercial a Cielo Abierto, donde también se encuentran hoteles de lujo. Se recurre igualmente aquí a un proceso de acondicionamiento, ampliando las áreas peatonales y densificando el arbolado.

Pero al mismo tiempo, se realizan acciones vinculadas a la construcción de narrativas, que orientan la lectura e interpretación de lo que se observa o experimenta. En este caso, los folletos turísticos del Municipio, seleccionan qué se debe contemplar y qué no.

La valorización turística de la naturaleza también entra en juego en el caso de San Isidro, con la creación del Sistema Municipal de Área Protegidas. Las barrancas de los Museos Pueyrredón y del Museo Beccar Varela, declaradas en 2009 Parque Natural Municipal, complementan en esos sitios a la historia y la cultura, representada en los museos y los edificios de estilos arquitectónicos destacados, con la naturaleza que merece ser protegida y distinguida para su disfrute. Lo mismo ocurre con el Parque Ribera Norte, que ocupa un lugar destacado en la difusión turística oficial.

Es preciso destacar, que no es solo un proceso de selección de atributos para ser atractivos el que entra en juego en un proceso de valorización. Existe también un proceso de jerarquización sobre los atractivos. En este proceso, tiene un rol preponderante la mirada del turista, en tanto que actúa en la jerarquización a la vez que se ve condicionada luego, en la generación de expectativas. Esto se puede ver concretamente con los Certificados de Excelencia otorgados por el sitio web TripAdvisor a las atracciones que consistentemente reciben opiniones positivas de viajeros.

Por otra parte, es de intereses incorporar el juego de escalas (Cox, 1998, citado en Bertonecello e Iuso, 2016) en el análisis de los lugares turísticos. Por un lado, San Isidro destino turístico, es un fragmento del consolidado destino turístico Buenos Aires. Acorde con las ya señaladas nuevas tendencias en las prácticas turísticas, y en un contexto de extrema competencia de las ciudades por atraer turistas, Buenos Aires busca renovar constantemente su oferta y para eso recurre a fragmentos del espacio urbano, que se transforman en productos o atractivos turísticos. Se trata de lugares que, en rigor, no están en la ciudad propiamente dicha, sino en su periferia; he aquí la dimensión metropolitana que muestra este proceso en el que San Isidro se inscribe como parte de una totalidad mayor: el destino turístico Buenos

Aires. Y desde ya, lo hace desde su singularidad, lo que habilitaría también a que sea pensado como una unidad autónoma.

Esto es, San Isidro puede ser analizado como un destino turístico en sí. El San Isidro histórico, lugar que habitaron y visitaron grandes personajes de historia nacional, que cuenta con una cultura local distinguida, se ve construido en atractivo y valorizado turísticamente por las acciones que actores locales (no solo la municipalidad, sino también los vecinos y otras instituciones de la localidad y actores en la localidad) ejecutan con este fin.

Y en este sentido, las tendencias parecen repetirse, ya que desde el poder local hay indicios de buscar la multiplicación de productos y atractivos que formen parte de su oferta total. En la folletería oficial, son más de setenta los atractivos que se distribuyen sobre la superficie del Partido, aunque con un predominio en el casco histórico. Ejemplo de ellos son el eco-turismo con el Sistema Municipal de Áreas Protegidas Naturales, o el San Isidro Religioso, un circuito que recorre las iglesias del Partido.

Algunas conclusiones generales pueden ser planteadas a partir del trabajo realizado y los resultados aquí expuestos. Entre ellas:

- Por un lado, es posible cuestionar los estudios del turismo que naturalizan los atractivos y las vocaciones turísticas de los lugares, logrando inscribir los procesos de valorización turística de los lugares, en tanto construcciones sociales, en un contexto social más amplio en el que cobran sentido (Bertoncello, 2008; Bertoncello e Iuso, 2016).
- Por otro lado, el enfoque de este trabajo permite reconocer la agencia de los municipios que rodean a la ciudad de Buenos Aires en el contexto metropolitano. Estas periferias han sido definidas por la negativa y su estudio ha sido poco desarrollado. El proceso de turistificación de San Isidro, habilita a pensar por la afirmativa como estos sectores de la metrópolis definen su identidad, frente a la homogeneización de la periferia metropolitana que se hace desde lecturas que consideran a la misma como subordinada a la ciudad central (Gorelik, 2015).
- A su vez, y desde una perspectiva geográfica que pone énfasis en la dimensión territorial, cabe preguntar por el rol que desempeñan estos nuevos usos turísticos en la reconfiguración territorial, sea que ésta se considere a nivel local (esto es, las transformaciones que la función turística provoca en cada una de estas localidades), sea a nivel metropolitano (qué efectos tiene esta función turística en las nuevas tendencias de la articulación entre áreas y regiones metropolitanas), o a nivel nacional (qué incidencia tiene esta revitalización del destino turístico Buenos Aires en el mapa turístico nacional).

- Por último, es posible, a partir de esto, sugerir que los estudios sobre la Buenos Aires turística también se enriquecerían avanzando en la consideración de estos fragmentos complementarios y al mismo tiempo autónomos, con actores singulares y sus intencionalidades que aprovechan la coyuntura del crecimiento del turismo en la ciudad, que, como satélites, desarrollan sus funciones turísticas, en gran medida, articuladas con el destino nuclear, al que, a su vez, complementan proveyendo nuevos fragmentos y productos que revitalizan su atraktividad (Bertoncello e Iuso, 2016). Y al mismo tiempo, estos estudios permitirían avanzar en el análisis de las nuevas formas de organización y delimitación del territorio metropolitano.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMIRÓN, A., y otros (2010). “El “turismo como impulsor del desarrollo” en Argentina. Una revisión de los estudios sobre la temática”, *Revista Aportes y Transferencias: tiempo libre, turismo y recreación*, 12(1): 57-86, Centro de Investigaciones Turísticas, FCES, UNMDP.
- ALMIRÓN, A., R. Bertoncello y C. Troncoso (2006). “Turismo, patrimonio y territorio: una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina”. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 15 (2): 101-124.
- BARRADO TIMÓN, D. (2010). Gran ciudad y turismo en la transición postindustrial: nuevos y viejos procesos, nuevas y viejas teorías. El ejemplo del área metropolitana de Madrid. *Scripta Nova*. [En línea]. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-317.htm>>. [ISSN: 1138-9788].
- BERTONCELLO, R. y C. Troncoso (2014). “La ciudad como objeto de deseo turístico: renovación urbana, cultura y turismo en Buenos Aires y Salta (Argentina)”, *Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas*, N°9.
- BERTONCELLO, R. y R. Iuso (2016). “Turismo urbano en contexto metropolitano: Tigre como destino turístico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina).” *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 26 (2): 107-125.
- BERTONCELLO, R. (1996). El turismo y las grandes metrópolis: la ciudad de Buenos Aires. En: A. A. Balastrieri Rodríguez (ed), *Turismo e geografía: reflexões teóricas e enfoques regionais*, pp. 209-223. San Pablo: Hucitec.
- BERTONCELLO, R. (2008). *Turismo y geografía: lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Buenos Aires: Ciccus.
- BERTONCELLO, R. (2009). Turismo y patrimonio, entre la cultura y el negocio. En: M. T. Duarte Paes e M. Ramos da Silva Oliveira (orgs), *Geografía, turismo e patrimonio cultural*. Sao Paulo: Annablume-FAPESP.
- BERTONCELLO, R. (2010). Configuración espacial de una metrópoli. En: Alfredo Lattes (coord.), *Dinámica de una ciudad: Buenos Aires 1810-2010*. Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, pp.97-129.
- BERTONCELLO, R. (2012). Los imaginarios de espacios distantes a partir del turismo. En: Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (dir.), *Geografías de lo imaginario*. Anthropos.

- BERTONCELLO, R. (2017). “Patrimonio cultural, geografía y turismo – La ciudad como destino de turismo cultural. En: M. T. Duarte Paez y M. A. Sotratti (orgs), *Geografía, turismo e patrimonio cultural: identidades, usos e ideologías*. Annablume-FAPESP
- BERTONCELLO, R. (2018). “La ciudad como destino turístico. Atractivos culturales y patrimoniales en el turismo globalizado”. En: M. Lacarrieu (comp.), *Ciudades en dialogo entre lo local y lo transnacional/global*. Ediciones Imago Mundi, Buenos Aires.
- BRENNER, N. (2017). *Teoría urbana crítica y política de escalas*. Alvaro Sevilla Buitrago (ed). Barcelona: Icaria (Espacios Críticos).
- BRITTON, S. (1991). “Tourism, capital, and place: towards a critical geography of tourism”, *Environment and Planning D, Society and Space*, 9: 451-478.
- CICCOLELLA, P. y N. Lucioni (2005). “La ciudad corporativa. Nueva arquitectura empresarial, redefinición de la centralidad y surgimiento de una red de distritos de comando en la Región Metropolitana de Buenos Aires”, en: de Mattos y otros (eds.) *Gobernanza, competitividad y redes: la gestión de las ciudades en el siglo XXI*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- CHIOZZA, E. (1979). *El país de los argentinos. Volumen 6: La Región Metropolitana*, Buenos Aires, CEAL.
- COHEN, E. (2005). “Principales tendencias en el turismo contemporáneo.” *Política y Sociedad* 42 (1): 11-24.
- COMBETTO DE BARIFFI, A. (1981). “La gran industria”, en H. DIFRIERI, *Atlas de Buenos Aires*, Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.
- COX, K. (1998). “Spaces of Dependence, Spaces of Engagement and the Politics of Scale, or: Looking for Local Politics”, *Political Geography*, 17 (1): 1-23.
- CRANG, M. (1999). “Knowing, Tourism and Practices of Vision.” En *Leisure/tourism Geographies: Practices and geographical knowledge*, editado por David Crouch, 238-256. London: Routledge.
- CROUCH, D. y N. Lübbren (2003). *Visual Cultural and Tourism*. Oxford: Berg Publishers.
- DECROLY, J. M. (2010). Un cuadro de análisis de la valorización turística. En: B. De Myttenaere y E. Roza Bellon (eds), *Desarrollo territorial y turismo. Una aproximación a partir de la valorización turística*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- GCABA (2016). *Anuario Turismo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2016*. Buenos Aires: Ente de Turismo, Ministerio de Modernización, Innovación y Tecnología, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- GORELIK, A. (2015). “Terra incognita: para una comprensión del Gran Buenos Aires como Gran Buenos Aires.” En *Historia de la provincia de Buenos Aires: el Gran Buenos Aires*, editado por Gabriel Kessler, 21-73. Buenos Aires: Edhasa.
- HARVEY, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu ediciones.
- HARVEY, D. (2002). “The art of rent: globalization, monopoly and the commodification of culture”, *Socialist Register 2002: A World of Contradictions*.
- KNAFOU, R. (1992). L' invention du tourisme. En: Antoine Bailly et al. (dir.), *Encyclopedie de Geographie*. París: Economica.
- MEETHAN, K. (2001). *Tourism in global society. Place, culture, consumption*. N.Y: Palgrave.

- MONCLUS, F. J. (1998). *La ciudad dispersa. Suburbanización y nuevas periferias*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporania de Barcelona.
- RAMIREZ, L. (2012). “Turismo, patrimonio y transformación urbana. La Feria de artesanías y de las tradiciones populares del barrio de Mataderos como ámbito turístico-recreativo”. Cuadernos de Territorio, 15. Instituto de Geografía de FFyL, UBA.
- SARGENT, C. (1974). *The Spatial Evolution of Greater Buenos Aires, Argentina, 1870-1930*, Tempe, Arizona State University.
- SCOBIE, J. (1986). *Buenos Aires, del centro a los barrios, 1870-1910*, Ediciones Solar.
- SMITH, N. (2001). “Nuevo globalismo, nuevo urbanismo?”, *Documents d'Analisi Geografica*, 38: 15-32
- TRONCOSO, C. y R. Bertoncello (2014). “Turismo extremo en Argentina. Nuevas formas de valorización del patrimonio natural y cultural”, *Anales del VI Congreso CIETA*, San Pablo.
- URRY, J. (2004). *La mirada del turista*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- VECSLIR, L. y Rodríguez, L. (2018). Centros Comerciales a Cielo Abierto como política de renovación de las centralidades tradicionales en el Conurbano Bonaerense. *Territorios*, (38), 15-40. doi: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.5499>
- VERA, J. y otros (1997). *Análisis territorial del turismo: una nueva geografía del turismo*. Barcelona: Ariel.
- ZUKIN, S. (1995). *The cultures of cities*. Oxford: Blackwell.